

TUPAMAROS

PRECIO
N\$ 155

AÑO I Nº 4 - MIERCOLES 14 DE JUNIO DE 1989



Parlamentarios QUE LUCHEN

El
CONGRESO
del FRENTE
AMPLIO

Poder
Popular

Así va la mano

Columna abierta

Democracia o socialismo

Durante largas décadas el pueblo ha concurrido a la escuela de lo que en criollo llaman democracia. ¿Qué nos han enseñado estos ilustres maestros? Nos dicen que no hay que mirar para atrás. Bien, miremos el presente, miremos el futuro.

Esta es una democracia dependiente porque está solventada por el gringaje yanqui, que es quien da las órdenes de cómo y para quién se debe gobernar. De modo que es mentira aquello de que el pueblo eligió y se gobierna para él.

Es una democracia explotadora por la gran cantidad de conflictos obreros que dejan una secuela de hogares en la miseria, por los atropellos cometidos por las patronales nacionales e internacionales, donde a veces se nota la complicidad de los que representan a esos obreros.

Es una democracia amenazante porque en cada conflicto las fuerzas represivas se ponen alerta y se muestran con todo su aparato para atemorizar, que para eso les pagan y como buenos mercenarios cumplen las órdenes.

Y es una democracia tutelada porque son conscientes que no son mayoría en el pueblo, en especial el pueblo trabajador. Por eso es que al recibir alguna orden de las FFAA los gobernantes elegidos —según ellos— por el pueblo empiezan a temblar. Es allí que se termina toda cháchara barata con que engañan al pueblo y obedecen las órdenes de sus amos extranjeros aceptando la tutela.

El MPP nos da a todos una oportunidad que no debemos dejar pasar. Este movimiento nos da la oportunidad de participar activamente desde la base enfocando los problemas y trayendo soluciones. Debemos unirnos para crear una fuerza que resista los embates del capitalismo, como lo han hecho nuestros hermanos cubanos y nicaragüenses, pueblos que caminan con la frente alta.

Evelio Viñas



Danilo Astori

Tal vez estamos repitiendo conceptos que ya ha sido expresados por otros compañeros. En este caso, la redundancia es línea política. Porque el pueblo frenteamplista ha vuelto a vibrar entusiasmado con un discurso. No con un discurso cualquiera, sino con uno de aquellos que hicieron la historia del Frente Amplio en 1971. Danilo Astori realizó una hazaña de oratoria con su discurso del Palacio Peñarol.

Porque en los años de lucha, la palabra de Erro y Zelmar hacía arder a un público que ya estaba ardiendo. Y hoy, en cambio, nos ha ganado el escepticismo y nos cuesta mucho el entusiasmo.

Rescatamos la sólida base conceptual que se entrevió bajo cada frase del discurso de Danilo: el Frente Amplio ha recuperado con él, nivel teórico y político, el suficiente como para enfrentar a cualquier político burgués sin temores (por algo Jorge Batlle no quiso agarrar viaje con la polémica sobre el oro).

Y rescatamos el coraje para volver a hablar de revolución, para volver a decir esa palabrita que el retroceso ideológico había relegado a la letra de la murga.

Danilo llamaba, al terminar su discurso: "Empecemos a multiplicar y a tener confianza en el que está al lado. A eliminar el recelo y la desconfianza. A sentir cómo avanza esta movilización." Y nosotros empezamos a confiar, Danilo.

Marco Tulio, el ciego

Desde la página editorial de El Día, Marco Tulio se mete en terreno muy escabroso para él. Dice el inefable hombre de gobierno: "¿Sendic es de todos? ¿Qué es-



peranza! Será de los tupamaros —convictos o vergonzantes— y de los que se sienten pro-tupas o filo-tupas, que de todo hay".

A Raúl lo acompañó una multitud hasta La Teja. Los tupamaros fuimos una pequeña minoría. Y nada más. Pero a Marco Tulio, que con seguridad no vio el cortejo, o cerró los ojos para no verlo, se le antoja que todos eran tupas, pro y filo. ¡Ah! Si así fuera, otra sería la correlación de fuerzas entre el pueblo y los dueños del Uruguay. La liberación nacional, la revolución, estarían al alcance de la mano. ¿Qué estaría haciendo Marco Tulio, si así fuera?

El cortejo demostró que Sendic es de todos. Con hechos y no con palabras. Es de todos quiere decir que es del pueblo. Sendic NO ES ni de Marco Tulio ni de ninguno de los de su clase. Sendic, por suerte, va a ser siempre odiado por los poderosos, por los latifundistas, por los grandes banqueros, por los grandes comerciantes, por los tiranos. Como lo fue Artigas, como lo fue Saravia, como lo son todos los que luchan.

Esperando al 45

En tres años fueron desalojados 120.000 uruguayos, el equivalente al 10 por ciento de la población montevideana, cantidad que aumenta mes a mes. Son las víctimas a plazo fijo de la ley de libre arrendamiento que sancionó la dictadura.

Días atrás en la Ciudad Vieja la policía actuó para dejar en la calle a 176 personas, entre ellas 56 niños. El Frente de Inquilinos afirma que "ante la existencia de miles de inmuebles desocupados, la ausencia de casas accesibles en el mercado de alquileres, y la bajísima producción de viviendas del BHU, se ha creado una caótica situación de desborde social". Según ellos los alquileres promedio alcanzan a N\$ 112.000, mientras el salario mínimo anda por un tercio de esa cifra. El BHU no sólo no llegó a la cuarta parte de sus promesas, sino que se resiste a acatar un fallo judicial. Dos organizaciones de jubilados y pensionistas entablaron querrela judicial contra esa institución para que diera cumplimiento a una ley aprobada un año y medio antes, que disponía la construcción de viviendas para esos sectores. El Banco apelará, argumentando que los recursos alcanzan para 400 fincas, y los aspirantes son 300.000.

La propuesta de gravar impositivamente a los propietarios de inmuebles desocupados fue desechada por "razones filosóficas", según expresó el vice de dicho banco, Guillermo Bausero, partidario del progresista Batlle.

FUCVAM, por su parte, solicita que las cuotas se adecúen a los ingresos, que se concedan préstamos para nuevas cooperativas, 29 de las cuales llevan 17 años esperándolos. Otras 200 gestionan hace años su personería jurídica ante el Ministerio de Economía, sin éxito.

Mientras tanto, sigue sin pasar del papel a los hechos el artículo 45 de la Constitución de la República, que asegura el derecho a la vivienda a todos los ciudadanos.

Estaremos con el Pepe Mujica y otros compañeros para charlar sobre:

CANDIDATURAS, ELECCIONES Y PODER POPULAR

MOVIMIENTO DE PARTICIPACION POPULAR (MPP)

mateada

en La Teja
José Ma. Vidal
y Ascasubi
Domingo 18 de Junio
10 de la mañana

TUPAMAROS

M
L
N



CX 44 PANAMERICANA

EN SU MES ANIVERSARIO

PRESENTA

SABADO 17 DE JUNIO DESDE LAS 23 Hs.
GRAN BAILE CON:

LOS MOUAS - ASAMBLEA ORDINARIA - EDUARDODARNAUCHANS - CANDOMBE CON "LOS BONIATOS" - POST COITO - TARRAGO ROS Y SU ORQ. - MUSICA DE BRASIL Y VARIAS SORPRESAS...

DOMINGO 18 DE JUNIO DESDE LAS 18 Hs.
TODOS JUNTO A LA RADIO DE LA GENTE CON:

SOL Y PALMA - LOS ZUCARA - FALTA Y RESTO - TARRAGO ROS Y SU ORQ. - EL SABALERO - LOS OLIMAREÑOS

CLUB ATENAS:
Cebollati y Santiago de Chile
Entradas en venta en Panamericana:
18 de Julio 965, Piso 2



Parlamentarios

QUE LUCHEN

Como nadie quiere terminar votando fotografías o consignas, habrá que ir clarificando el papel que se asigna al hombre que representará en el Parlamento la unidad de los que luchan. ¿Se espera que conmueva la opinión pública con grandes discursos? ¿Qué proponga leyes salvadoras? ¿Se vota a un compañero para que haga milagros? Definiendo previamente el tipo de parlamentario que se necesita, luego será más sencillo rellenar una lista con nombres y apellidos.

Los años de lucha

Mientras Uruguay fue el país de las vacas gordas, la lucha de clases nunca llegó a alterar el clima apacible del Palacio Legislativo. Demagogos de toda laya ejercían allí el triste oficio de repartir por doquier recomendaciones, favores e hijos naturales. También había, y justo es reconocerlo, parlamentarios burgueses que, aún haciendo política para su clase social, supieron mantenerse incontaminados pese al ambiente corrompido que los rodeaba. Y había parlamentarios de izquierda que agitaban su programa socialista con idealismo, pero sin lograr que prendiera en las grandes masas del país.

Así transcurría la vida parlamentaria, apilando libros de actas llenos de frases rimbombantes, hasta que se acabó la batllista tranquilidad de la Suiza de América, vinieron las medidas prontas de seguridad, el pueblo comenzó a enterrar mártires y hasta hubo quien tomó las armas para hacer política de otro modo.

El movimiento popular fue creciendo en la confrontación de fuerzas, y en las Cámaras comenzaron a oírse palabras nunca dichas, denunciando lo que fue el modo de hacer política del pacheato: la corrupción, las represiones salvajes, los asesinatos en la calle, los encarcelamientos ilegales con tortura incluida. El programa del pueblo, un enunciado teórico hasta ese momento, cobró el sentido de un objetivo claro por el cual luchar, y las

figuras de Zelmar y de Erro se agigantaron en su defensa, haciendo del Parlamento una trinchera más de la resistencia popular. El Poder Legislativo fue dejando de ser una sutil herramienta de dominación al servicio de los dueños del Uruguay, y Bordaberry con sus gorilas terminó arrojándolo al basurero junto con la democracia, la justicia y la libertad.

Fue la lucha del pueblo la que sacó del anonimato al Parlamento, convirtiéndolo en bastión que dejó un recuerdo para ser añorado durante los años de la dictadura.

El Parlamento hoy

Tendría que ser un muro de contención frente a la tutela militar y al capital extranjero. Tendría que ser... no ha sabido o no ha querido serlo. Las interpelaciones a Medina y a Zerbino, pilares de la política entreguista, se diluyeron entre fuegos artificiales. Las denuncias a las arbitrariedades de patronales y policías fueron tan estériles como arar en el mar. Las tentativas para levantar los vetos del Ejecutivo murieron antes de nacer, y el Presupuesto Nacional sigue privilegiando la compra de aviones de guerra sobre la educación y la salud del pueblo. La Ley de la impunidad definió cristalinamente para qué lado está pateando este Parlamento, y cuando Germán Araujo se salió de las reglas de urbanidad que en él rigen, lo expulsaron sin la más mínima cortesía. También, hoy el Parlamento tendría que ser motor de los cambios posibles, de esos que sin modificar la esencia del capitalismo, alivian las penurias del pueblo trabajador.

A juzgar por lo que dicen los políticos, habría una holgada mayoría de votos en la Cámaras para aprobar leyes que tendieran al crecimiento del mercado interno, aumentando el salario real y las jubilaciones hasta que el consumo de la gente alcanzara, por lo menos, la canasta familiar. Leyes que defendieran la producción, cortando el chorro de dólares con que estamos pagando los intereses de la deuda externa y reinvirtiéndolos en la creación de fuentes de trabajo. Leyes que suspendieran los desa-

lojos aunque se perjudique a quienes especulan con la necesidad de los sin techo. Leyes que aseguren la atención social de la salud de todos. Tendría que ser así... pero no es o no quieren que así sea.

Es que sin un pueblo crecido en la movilización, sin las calles al rojo vivo, no puede haber un Parlamento erguido en la resistencia a la política antinacional, antipopular y antidemocrática de las clases dominantes.

Acumular, acumular y acumular

Esa es la principal tarea hoy en día: acumular fuerzas en la lucha y en la movilización, para el pueblo, para la liberación nacional, para la revolución social. Solamente así, con la pueblada verde poniendo en la calle sus reivindicaciones más claras, el Parlamento podrá volver a ser la trinchera que fue. Para reavivar la llamarada de Erro y de Zelmar hace falta el fuego combativo de las masas en movimiento.

Ahí vemos a los parlamentarios del Movimiento de Participación Popular, como militantes en cada ocupación de fábrica, en cada movilización estudiantil, en cada desalojo de familias sin techo, enfrentando los desbordes policiales, construyendo la conciencia y la organización de las masas. Los vemos junto a los chacareros en el mercado, junto a los que emigran forzosamente impulsando la acumulación de fuerzas del pueblo trabajador. No vamos a consagrar como parlamentarios a hombres que han luchado toda su vida, para que se gasten hablando a reaccionarios sordos a todo lo que sea popular, nacional y democrático. Los vamos a consagrar para que sigan luchando por la liberación y el socialismo, para que nos representen en las fábricas, en los barrios, en donde hay quienes pueden comprender lo que oyen, y transformarlo en acción política de masas. Después sí, con la fuerza de un pueblo detrás, los discursos de nuestros parlamentarios cobrarán otra dimensión en la Asamblea Nacional.

La raíz del pueblo

"La argamasa que unió los ladrillos dispersos estuvo teñida con la sangre de estudiantes y trabajadores muertos en las calles."

Pasada la primera mitad de este siglo, Uruguay entró en una profunda crisis estructural, agotado el modelo de crecimiento hacia adentro. Llegó el FM. con sus préstamos condicionados y sus recetas que empearon al enfermo.

Con la crisis, la protesta y la lucha social. El rápido aumento de los conflictos mostró que era necesario pasar de los combates aislados a un marco de lucha de todo el movimiento obrero. De las coordinaciones fueron surgiendo formas de unidad organizativa, que fructificaron en planes de lucha y coincidencias programáticas. Así se fue fraguando la unidad, hasta que en setiembre del 64 nace la CNT.

Luego la CNT convocaría al Congreso del Pueblo, intento de unificar a todo el movimiento popular en torno al núcleo de la central. En el ámbito estudiantil nació la FEUU, que pronto desbordó lo propiamente universitario para encarar los problemas de todo el país, luchando en la calle, dando vida a la consigna de "obreros y estudiantes, unidos y adelante".

El cimiento indestructible

Toda esta experiencia de lucha de la década del 60 mostró a los sectores más avanzados que era necesaria la unidad en otros planos. Remontando fracasos y sectarismos nació el Frente Amplio, como una herramienta superior para la defensa de los intereses populares.

Y la fecundidad de ese pueblo quedó demostrada cuando transformó al FA, nacido como coalición, en un movimiento que tenía su motor en los Comités de Base.

En 1971, en el Acto Para Todos, decía Mario Benedetti, por ese entonces dirigente del 26 de Marzo:

"Los Comités de Base son la entraña viva del Frente, su mejor garantía de pueblo, su cimiento más indestructible... Los Comités de Base pueden instaurar un nuevo estilo de relación con el dirigente... El militante de base forma al dirigente, lo educa y le pide cuentas. Y todos los dirigentes debemos saber que este es un puesto de lucha como cualquier otro, y que las bases nos califican, nos ponen nota, y también pueden bocharnos."

Pasados 18 años la concep-

ción sigue vigente, aunque no a todos los dirigentes les guste que las bases les pongan notas.

Una estrategia completa

En 1971 la UTE pretendió cobrar un "préstamo" compulsivo a los usuarios y todo un barrio se movilizó para resistirlo. Como siempre ocurre, tras la oscuridad se hizo la luz, cuando el ente renunció a esa original forma de hacer finanzas.

En la enseñanza, cuando el gobierno pretendía ahogar los reclamos y la lucha de docentes y estudiantes, surgieron los Liceos Populares. Con apoyo barrial buscaron crear una alternativa frente a la represión que adelantaba lo que después vendría.

Y vino. La huelga general hizo que la dictadura naciera renga, pero no pudo detenerla. Dejó sus enseñanzas para quien quiera aprender. Mostró todo lo que puede un pueblo decidido, y lo que faltaba en cuanto a organizar los barrios, en cuanto a un verdadero poder popular territorial.

Quedó claro que para detener un golpe de estado hace falta

una estrategia completa.

Amanece

Muerte, cárcel, exilio, silencio. Pero desde el fondo de esos años duros fue renaciendo, terca, la resistencia del pueblo. Al principio indirectamente, expresada en partidos de fútbol, o festivales de canto popular. Las cooperativas de vivienda eran trincheras donde de casa en casa corrían noticias y consignas.

El INO del 80 fue un golpe en la cara de los milicos, y acercó el horizonte de las esperanzas. La represión siguió cobrando su precio, pero los sectores populares recobraban la iniciativa, se reorganizaban.

El 1º de mayo de 1983 hizo eclosión todo ese trabajo casi silencioso, abriendo la puerta a los ayunos, apagones, caceroleos, marchas, paros, actos y —por qué no— garroteaduras. La Intersocial fue el punto culminante de ese proceso.

Pero los partidos de la burguesía temerosos de ser superados por el empuje popular, cocinaron una salida tutelada. Una estrategia equivocada hizo que la mayoría del movimiento popular entrara en el corral de



1973: la huelga general fue mucho pero no bastó

ramas de un rápido acuerdo.

Los gérmenes de poder popular, ahogados por el control y la desmovilización, hibernaron hasta que la ley de impunidad los sacó de nuevo a las calles. Nacieron las Comisiones Barriales, arrastrando detrás suyo a las dirigencias enlentecidas. La gente se organizó en torno a una esperanza, que luego creció, se puso verde, y parió un plebiscito cuya cercanía no nos permite valorarlo en su exacta dimensión histórica.

Empujar entre todos

No hay trabajo, vivienda, salud ni comida. Los salarios y jubilaciones trepan angustiadamente detrás de los precios. La política tradicional, la de cambiar promesas por votos, sigue declinando ante una incambiada realidad económica y social.

El movimiento sindical, barrial y estudiantil no logra salir de la parálisis. El Frente perdió dos grupos que fueron a parar al centro. Los retrocesos se presentan como renovaciones, y ante las necesidades electorales se abandonan hasta los recuerdos de familia.

Como intentando romper este cuadro, desde la izquierda del espectro se busca condensar todo un tiempo de búsqueda y autocritica, de tanteo y error, de lucha y derrota, de renacimiento y superación. El MPP pretende ser un puente sobre la grieta de los años, hacia el futuro.

Pero sólo tendrá razón de ser si apunta a sistematizar, unificar y desarrollar todas las expresiones de Poder Popular. Tendrá razón de ser si ayuda a echar los cimientos de una sociedad que nos espera a la vuelta de los años, pero que sólo vendrá si empujamos, entre todos, la historia.

Poder Popular

El planteo de Poder Popular que impulsa el MLN, lejos de ser una vaguedad que se deja en manos del futuro, tiene un claro contenido ideológico, político y estratégico.

En medio de un generalizado retroceso de la izquierda, grieta que la atraviesa de parte a parte, consideramos esencial confiar en la capacidad de la gente para abordar todos los temas, por complejos que sean. Hay generaciones que abren ojos y oídos para entender qué latidos mueven el pulso del mundo.

La teoría y la práctica del Poder Popular no son algo misterioso, interpretable por esclarecidas elites, sino que forma parte del aprendizaje de los pueblos en su camino revolucionario. En este proceso viviremos distintas etapas. Hoy, generando gérmenes de ese poder y depositando en las masas su custodia. Más adelante, construyendo un polo opuesto al estado burgués, un doble poder. Y luego de conquistados los últimos bastiones de la minoría de privilegiados, tomando con el pueblo la gestión de los asuntos económicos, sociales, políticos y militares.

Gérmenes de Poder Popular

Hay que proponer un nuevo estilo de trabajo y de dirección en el movimiento de masas. Hay que depositar plena confianza en

la capacidad de las bases para organizarse, para conquistar sus derechos y para defenderlos.

El pinchetazo de 1973, la huelga general uruguaya del mismo año, y otras experiencias,

indican que no habrá gobierno popular sin poder popular. En esa perspectiva estratégica, debemos impulsar un proceso permanente de creación de un nuevo entramado social. Nuevo,

La conquista de la democracia

El concepto de Poder Popular no es una creación despegada de la realidad, surge de la experiencia histórica, de la lucha de clases, de los procesos revolucionarios. Surge de esa praxis y de la teoría que ella impulsó. Surge de Marx y Lenin, entre otros revolucionarios teóricos y prácticos. En el Manifiesto Comunista (Marx y Engels, 1848) leemos: "... el primer paso de la revolución obrera es la transformación del proletariado en clase dominante, la conquista de la democracia".

Allí no está planteada una dictadura tal como la concebimos hoy y acá, no se impone ningún exclusivismo, sino que las grandes mayorías, los oprimidos pasen a dominar a los opresores. En este país, como en todos los que están atados al régimen capitalista, hay dos democracias.

La palabra es de origen griego. Demos quiere decir pueblo, cracia significa gobierno: gobierno del pueblo. Pero los inventores de la palabra tenían esclavos, y quienes hoy se erigen en dueños de la democracia viven de los mo-

demos esclavos, los asalariados. Hay dos democracias, una para ellos y una para nosotros. Ellos acentúan aspectos parciales y formales de la democracia, pero impiden que se democratice la sociedad: salud, vivienda, comida, educación y trabajo para todos.

La democracia de los de arriba es la de grandes empresarios y banqueros, nacionales y extranjeros, la de sus abogados y

porque debe ir sustituyendo el poder de la oligarquía en todos los planos.

Estas formas de organización deben basarse en la solidaridad y la participación. A través de su práctica se comenzará a cuestionar el poder burgués, requisito sin cuyo cumplimiento no se puede hablar de gérmenes de Poder Popular.

Doble poder

En los procesos que han llevado a concretarse en cambios revolucionarios, el bloque popular se constituyó en embriones para erigir luego un poder alternativo. Este poder siempre se levantó al margen de las instituciones formales, al margen de un sistema que tiene dueños, y esa independencia respecto a lo establecido es la garantía de que se desarrolle.

En una situación de crisis el sistema de dominación tiende a ver su propia legalidad como una traba y la arroja a un costado. Allí es dónde debe hacer sentir su peso el poder alternativo. Pero para que éste se conforme deben converger la conducción política, la maduración de los gérmenes de Poder Popular, y las alianzas con sectores que compartan los objetivos de liberación nacional y tránsito al socialismo.

De las características de cada sociedad y de cada proceso dependerá que el doble poder se manifieste en territorio controlado —como en El Salvador—,

masas en la calle, lucha en los barrios, coordinación de organizaciones laborales, estudianti-

les, vecinales... Así se irá perfilando, alumbrando la sociedad a la que se aspira.

El Poder Popular

Con la toma del poder será necesario apuntar al desarrollo de la producción, creando la base material de una patria para todos.

El Poder Popular participará directamente en todos los asuntos del Estado, conducido por la organización política, pero a la vez impulsándola y exigiéndola.

La organización política actúa en los organismos del Poder Popular por intermedio de sus militantes y de sus propuestas, desarrollando la conciencia y orientando a las masas en la toma de decisiones.

La máxima participación impedirá que las tendencias al burocratismo, al culto a la personalidad, al espontaneísmo, desvíen el curso revolucionario. Será un Estado construido desde la base popular, donde los trabajadores y los vecinos estén decidiendo todos los días qué se produce y cómo se distribuye. Decidiendo sobre la economía y la política del país, todos los días y no cada cinco años.

Este Estado privilegiará a las grandes mayorías, expropiando a la infima minoría dueña de tierras, bancos y fábricas...

Esos latifundistas y patrones expropiados seguramente sentirán el Poder Popular como una dictadura: la dictadura de los pobres sobre los ricos, de los muchos sobre los pocos.

El Salvador

"El poder popular es el germen de la futura organización del pueblo salvadoreño en un Gobierno Democrático Revolucionario. La forma concreta como éste rige su destino bajo los principios de libertad, justicia, relación fraternal entre los compañeros. Es la supeditación del interés individual al interés colectivo, la sustitución del espíritu de competencia por el de solidaridad, es una autoridad colectiva electa por las bases. En fin, es la organización de un pueblo en armas dispuesto a conquistar el derecho a su autodeterminación.

La organización en las zonas controladas tiene una estructura básica constituida por la Asamblea Popular, donde participa toda la población de un lugar, que elige la Directiva del Poder Popular. La población civil se



encuentra organizada en grupos familiares, cada grupo está compuesto por 15 familias aproximadamente, y cuenta con una Directiva de grupo electa por todas las familias que lo componen, manteniendo una estructura de 4, 5 o 6 compañeros dependiendo del desarrollo de las actividades de producción, educación, salud, etcétera. La elección se realiza en Asambleas de Base, dirigidas por compañeros de la

milicia local, de manera que sobre el conocimiento que cada uno tiene de sus compañeros, cualquiera de la base propone a la asamblea a la o las personas que considere más adecuadas para asumir las responsabilidades; se proponen varios candidatos y se procede a elegir quiénes serán los integrantes de la directiva. Generalmente, los compañeros propuestos y no electos quedan como suplentes, y el

compañero miliciano queda también integrado en las tareas del poder popular, además de las propias de las estructuras militares.

Las asambleas de base se reúnen cada ocho días para discutir toda la problemática de la comunidad, proponer alternativas de trabajo y dividirse las tareas. Cada mes se realizan reuniones de información y coordinación entre las varias directivas de una zona. En ella participan los primeros responsables de cada directiva, se analizan las necesidades generales de zona, los problemas que se presentan y las formas de enfrentarlos, se distribuyen las tareas para cada directiva y sus bases cuando las necesidades así lo requieren y se coordinan las tareas: producción y distribución de bienes y servicios, salud, educación, defensa...



Siglos atrás, no importa cuántos, cuando los lobos eran una plaga en Europa, quienes depredaban a tales depredadores gozaban de un especial predicamento. Los cazadores de lobos eran el equivalente cotidiano y nada literario de la andante caballería, y como tales eran honrados en villas y aldeas. Es de suponer que entonces, en una Europa feudalizada, desolada por pestes, guerras y diezmos, no era muy abundante la recompensa que podían obtener aquellos héroes. Seguramente su preeminencia era asemejable a la del gaucho trovador o a la del soldado de la Patria Vieja, cuando la Patria era todavía la Patria. El instinto popular no se equivoca a la hora de elegir sus héroes.

Pero como a todo chanco le llega su San Martín, los héroes de la historia entraron en decadencia, precisamente por entrar en vías de extinción la materia prima de su gloria. Sucedió que los lobos comenzaron a escasear y de plaga se convirtieron en especie rara. Hay que imaginar los problemas que se plantearon a ese verdadero ejército de cazadores desocupados cuando "la guerra del lobo" llegó a su fin.

Y como a toda decadencia de función social corresponde una similar decadencia moral, los héroes legendarios se transformaron en una nueva plaga. Desarrollaron como medio de vida la truculenta costumbre de vagar de aldea en aldea portando una cabeza de lobo, siempre la misma, vitaminizándose a expensas del reflejo de miedo que aún persistía entre los rústicos. De aquellos héroes trocados en pícaros quedó la expresión "cabezas de lobo", citada como arcaísmo en los textos del idioma, y que designa a aquellos que medran combatiendo un enemigo inexistente.

El ejército más ocioso

La historia no tendría mayor interés de no ser porque ilustra acerca de un curioso fenómeno de hoy.

El Uruguay ostenta el dudoso récord de tener el ejército proporcionalmente más numeroso de América Latina. Supera con holgura a las Fuerzas Armadas de El Salvador, país que se desangra en una guerra civil que lleva más de una década. Fagocita el 40 por ciento del presupuesto nacional y es, a todas luces, un estamento privilegiado en un país de ricos cada vez más ricos y pobres cada vez más pobres.

Un observador desprevenido a quien llegaran estos datos, aislados del contexto que los genera, pensaría con razón que en este pequeño país se está librando una guerra, de esas que de siglo en siglo marcan la historia con una muesca trágica. Fantasearía con una última razón contra agresores incontenibles, imaginaría campos de batalla devastados e interminables sucesiones de combates, donde ese bizarro y bien nutrido ejército ejercitaría su valor ante enemigos poderosos. Se sentiría consternado, sin duda, al enterarse que ese cuadro no se corresponde con la realidad. Que esa comparsa de guerreros no guerra con nadie, que toda su ciencia militar se reduce a una mosquetería abstracta en la que no faltan discursos y paradas, pero a la que falta la razón de ser de todo ejército (sobre todo de aquellos sobreengordados): un enemigo tangible y concreto.

Que éste es tal vez, el ejército más ocioso de América Latina, a la vez que el más caro. Que no sólo es oneroso su mantenimiento, sino que el sistema político vota leyes

CABEZAS de LOBO

que le aseguran un estatus especial que lo diferencia del ciudadano corriente. Que, en suma, es mimado como lo fueron antaño los cazadores de lobos de la historia. Su principal y único argumento es esa cabeza de lobo que menean a diestra y siniestra. Siguiendo con el ejemplo, el hipotético observador advertiría otro detalle. Junto al sustento de esos ganapanes, el rubro más voluminoso de los gastos del país es el que está destinado a la cobertura de la deuda externa. Deuda que desangra al país hasta tal punto que el simple servicio de los intereses es ya materialmente imposible, tanto que se concertan nuevos préstamos para pagarlos, elevando así el volumen de la deuda y cerrando un círculo vicioso que parecería no poder romperse.

Para mayor consternación, se enteraría de que ese mismo ejército fue el que contrajo la deuda en el período en que, —armas mediante— asumió el poder.

La represión sugerida

El tercer elemento, el más complejo, tanto que pertenece al orden de los conceptos ideológicos, es esa misteriosa cabeza de lobo esgrimida en discursos y declaraciones cívico-militares. Cualquiera sospecharía que además de ser un justificativo para la existencia parasitaria de ese descomunal aparato represivo, cumple alguna otra función.

Y efectivamente es así. La cabeza de lobo es como una varita mágica dotada del formidable poder de alinear ideológicamente a tirios y troyanos. Algo así como las ya legendarias palmatorias de los maestros de antaño, aquellas que bastaba con esgrimir para lograr silencio en las filas. A su conjuro se votan leyes de excepción para crímenes de lesa humanidad, se asignan porcentajes diferenciales de un exiguo presupuesto, destinados a un aparato militar empeñado en una guerra inexistente.

Y, lo que es más sugestivo, en un país cada vez más marcado por la desocupación y la miseria, por la emigración de los jóvenes y la decadencia de los niveles de salud y educación, existe un empeño colectivo por hacer buena letra, por convencer a los cazadores que no se está emparentado con el lobo ni con sus ancestros.

Pese a que los certificados de fe democrática han caído en desuso, las actitudes políticas marcan una continuidad con el pasado que aterra. La represión sugerida aparece como más efectiva que la represión real, la sombra espanta más que la figura, y en ese juego de sombras chinescas se nos pretende hacer bailar a todos.

Esta nueva forma que ha adoptado la dominación de clases tiñe con su color al conjunto del sistema político.

Una curiosa contradicción del período es la deriva hacia el centro de la generalidad del espectro político. En momentos en que la explotación y la miseria de las grandes mayorías llega a extremos desconocidos en la historia, la oposición pone un cuidado minucioso en

limar las aristas radicales de su programa para hacerlo potable, en el marco de una institucionalidad cada vez más tramposa. Y todo ello para complacer a los cazadores que con sólo hacer pendular la cabeza del lobo amedrentan y crean consensos inexplicables.

Los desafíos del sistema político

Esta historia nos alude porque, querámoslo o no, la nueva escena política nos asigna un papel: somos, mal que nos pese, la cabeza de lobo de la misma. En 1985, por boca de Fernández Huidobro, en la histórica conferencia de Conventuales, afirmamos la voluntad de desarrollar nuestro accionar en el respeto a aquella democracia "primaveral" que nuestro pueblo había conquistado. También reafirmamos nuestro programa con el mismo contenido revolucionario de aquel forjado en las "épocas heroicas" de persecución y clandestinidad. A más de cuatro años de esa instancia, bastante agostados los primores de aquella democracia, insertos en una realidad que nos reclama con urgencia, podemos advertir con claridad que se nos intenta convertir en un engranaje más del sistema. Es necesario inscribirse en la general comedia de preservar sin transformaciones un ordenamiento institucional que disimula las injusticias sociales y el hambre de los de abajo. Debemos acompañar la general deriva del espectro político hacia el centro, bajo pena de quedar expuestos a la intemperie, a merced del lobo que agita nuestra cabeza en una curiosa confusión de identidades.

Como no tenemos dictaduras del proletariado de las que abjurar ni espacios socialdemócratas para ocupar, la exigencia que continuada y sistemáticamente se nos ha planteado es la de renunciar a toda eventual beligerancia frente a un sistema que la promueve.

Hay dos Uruguay que se oponen y se reflejan como en un juego de espejos deformantes. Entre esas dos superficies, miramos nuestra imagen proyectada al futuro.

Añejos modos de hacer política parecen reciclarse. Entre la sonrisa socarrona de Batlle y el rostro pétreo de Tarigo desfiló un carnaval olvidado. "Para volver a vivir". Subliminal nostalgia de un Uruguay que degollaron.

La fórmula de la esperanza quiere renovar ilusiones prometidas y demolidas de edad en edad. Gremios solitarios languidecen en solitarias luchas y en las calles se delinque para comer. Y la democracia se consolida. Y el discurso cada vez se aleja más de la vida.

Las vacas sagradas

Siglo y medio atrás, en una España desgarrada y descreída, Mariano José de Larra (Fígaro) escribió en un artículo llamado *Las palabras*:

Tal es la historia de todos los pueblos, tal la historia del hombre... Palabras todo, ruido, confusión: positivo, nada. ¡Bienaventurados los que no hablan, porque ellos entienden! ¡Qué manada de lobos se contenta con un manifiesto? Carne pedirán y no palabras. "El hambre, oh lobos—decidles—, se ha acabado: ahogado el monstruo para siempre..." ¡"Mentira!—gritarán los lobos—. ¡Al redil, al redil! El hambre se quita con corderos..."

Ciento setenta años han pasado desde que se escribieron estas líneas. Saliendo de los ranchos de Caracas los pobres devinieron en lobos cuando el hambre apretó, y como a lobos se los mató, por miles y sin misericordia. En la cercana Rosario el drama se repitió y ya no alcanzó con menear la cabeza de lobo para conjurar las fuerzas desatadas.

Entre tanta farsa, entre tanta mentira, alguien se atreve a patear el tablero, a hacer la historia con la fuerza y la verdad del que no tiene nada que perder.

Las radiofotos nos los muestran moribundos, muriendo de hambre en Nueva Delhi, Calcuta o en pueblos innominados del Asia monzónica. A su lado las vacas sagradas rumian ajenas e intocables.

Cuando los vientos de la rebeldía bajan incontenibles de los cerros de Caracas o aúllan en las calles de San Miguel, sentimos un orgullo americano y tupamaro muy adentro, porque nuestros hermanos, famélicos y arrogantes, se atreven a ultrajar a esa gran vaca sagrada del capitalismo que es la propiedad, y por un instante y quizá sin saberlo, tocan el cielo con las manos. Y sentimos revitalizadas viejas banderas, porque con ellos, con ese viento doloroso y fresco que comienza a recorrer América se formula nuestra suerte. Porque así debe ser.

El Che

Este 14 de junio se cumplen 61 años del nacimiento del Comandante Ernesto Guevara. Creemos propicia la oportunidad para recordar otras facetas del Che, para rescatarlo de la imagen de romántico aventurero "equivocado" que tratan de vendernos algunos izquierdistas, pretendiendo volver inofensivo su ejemplo. Fue un brillante economista y un estudioso del marxismo-leninismo, y con la aplicación de este método reelaboró la estrategia para América Latina en una etapa muy difícil. Recordemos su pensamiento sobre la maduración de las premisas objetivas en el proceso de cambios, abierto en la década del 50 en nuestro continente.

Para el Comandante Guevara los factores que trababan dicha maduración, y se debían superar eran: 1) la falta de preparación de una vanguardia, ante las posibilidades revolucionarias; 2) divorcio entre la pretendida vanguardia y los trabajadores, lo que impedía la cristalización de la conciencia de clase del proletariado; 3) la posición del ejército como brazo armado de la dependencia capitalista, lo cual le convierte en la principal fuerza opuesta a la revolución. Ante esta realidad Guevara planteaba: A) la necesidad de vulnerar el equilibrio dictadura oligárquica-presión popular, mediante el pasaje a la ofensiva de los sectores populares y sus organizaciones; B) dar a las masas conciencia de la posibilidad del triunfo revolucionario, incorporándolas así a la lucha; C) crear una auténtica vanguardia político-militar capaz de enfrentar con éxito al enemigo.

Asimismo, el pensamiento económico, político e ideológico del Che acerca de las soluciones a los problemas de la implantación del socialismo en Cuba, tiene vigencia y aplicación práctica en la gestión de la economía socialista en cual-



Ernesto juega con su hija Hilda, poco antes de partir el GRANMA

quier país subdesarrollado.

El entendía que era preciso implantar un modelo para la transición del capitalismo dependiente al socialismo, transformando las estructuras de la vieja sociedad, y avanzando hacia formas de conciencia y producción superiores. Era necesario y posible construir un modelo de dirección de la economía que se apoyara en la experiencia de los países socialistas, en el sistema de comunicaciones, la electrónica y la informática, en la magnitud geográfica del país y en los últimos adelantos de las técnicas económicas de análisis, control y organización de la producción, consolidando el paso a una

economía planificada.

Como economista revolucionario, el Che pensaba que la racionalización de la economía debía apuntar a la formación de un nuevo tipo de sociedad humana como objetivo central. De otro modo se corría el riesgo de considerar los éxitos productivos como la única meta, perdiendo de vista la razón de ser de la revolución.

"No se trata de cuántos kilos de carne se comen o de cuántas veces al año pueda ir alguien a pasearse en la playa, ni de cuántas bellezas que vienen del exterior puedan comprarse con los salarios actuales. Se trata, precisamente, de que el

individuo se sienta más pleno, con mucha más riqueza interior y con mucha más responsabilidad." (El socialismo y el hombre en Cuba).

Entonces, aumentar la productividad, desarrollar la economía y la conciencia para ir modelando al hombre nuevo, es la única forma de construir una nueva sociedad. No pueden separarse los elementos económicos de los político-ideológicos, el socialismo no es sólo una forma diferente de distribución y de consumo. Con ello pueden introducirse de contrabando las ideas de aquella sociedad que se quiere dejar atrás.

tae editorial

últimos libros

manual práctico de economía de raúl sendic
el miedo a la democracia de jorge zabalza
contra el silencio de graciela mántaras
cuba a treinta años de revolución
retratos - cuentos de guerra salvadoreña

y nuevamente

15 años en el infierno josé calace
pasaporte 11333
la montaña es algo más que una inmensa estepa verde de
omar cabezas

de lunes a viernes de 10 a 17hs.

tristán narvaja 1578

librería tae

todo galeano
todo benedetti
libros de nicaragua
revistas internacionales
libros infantiles

y ahora ampliamos

- juegos didácticos
- tarjetas
- casetes
- artesanías

de lunes a viernes de
10 a 19 hs.

domingo de 10 a 14 hs.

¿Qué propuestas hicieron el MLN y el MPP en el Congreso del Frente?

—Las mociones que propuso el MLN son las que redactó el MPP. En primer lugar se pidió la prórroga por treinta días de la resolución de la plataforma, porque no estaba largamente discutida en las bases. Nuestra propuesta abarcó dos aspectos, el político y el económico, obviamente vinculados. En cuanto a lo político, el tema fue el tipo de democracia que vivimos y qué hacemos frente a ella.

—¿Qué tipo de democracia es ésta?

—El FA definió "consolidar y profundizar la democracia". Nosotros planteamos que ésta es una democracia tutelada o autoritaria, que el Poder Ejecutivo es el poder real frente al Poder Legislativo y al Judicial. Que las Fuerzas Armadas ya no son sólo brazo armado, tienen peso e incidencia política. Y que hay todo un sistema ideológico que promueve el autoritarismo, el individualismo, el temor, la resignación en lo económico y en lo político. El mejor ejemplo fueron las argumentaciones para votar la ley de impunidad. Es en ese conjunto que nosotros definimos que ésta es una democracia autoritaria bajo tutela militar. No la queremos consolidar, sino que proponemos construir y consolidar una democracia auténtica.

—¿No se le regala el tema de la democracia a la derecha?

—No, al contrario, se lo regalamos si caracterizamos así al régimen vigente. Esta democracia no es lo mismo que la dictadura, hay ciertos derechos y libertades, que por otra parte fueron obtenidos en la lucha. Pero hay que seguir luchando para obtener una verdadera. Se nos contestó que el objetivo era la democracia en general, pero creemos que hay que referirse a una bien concreta: nosotros la aceptamos como una realidad que hay que cambiar.

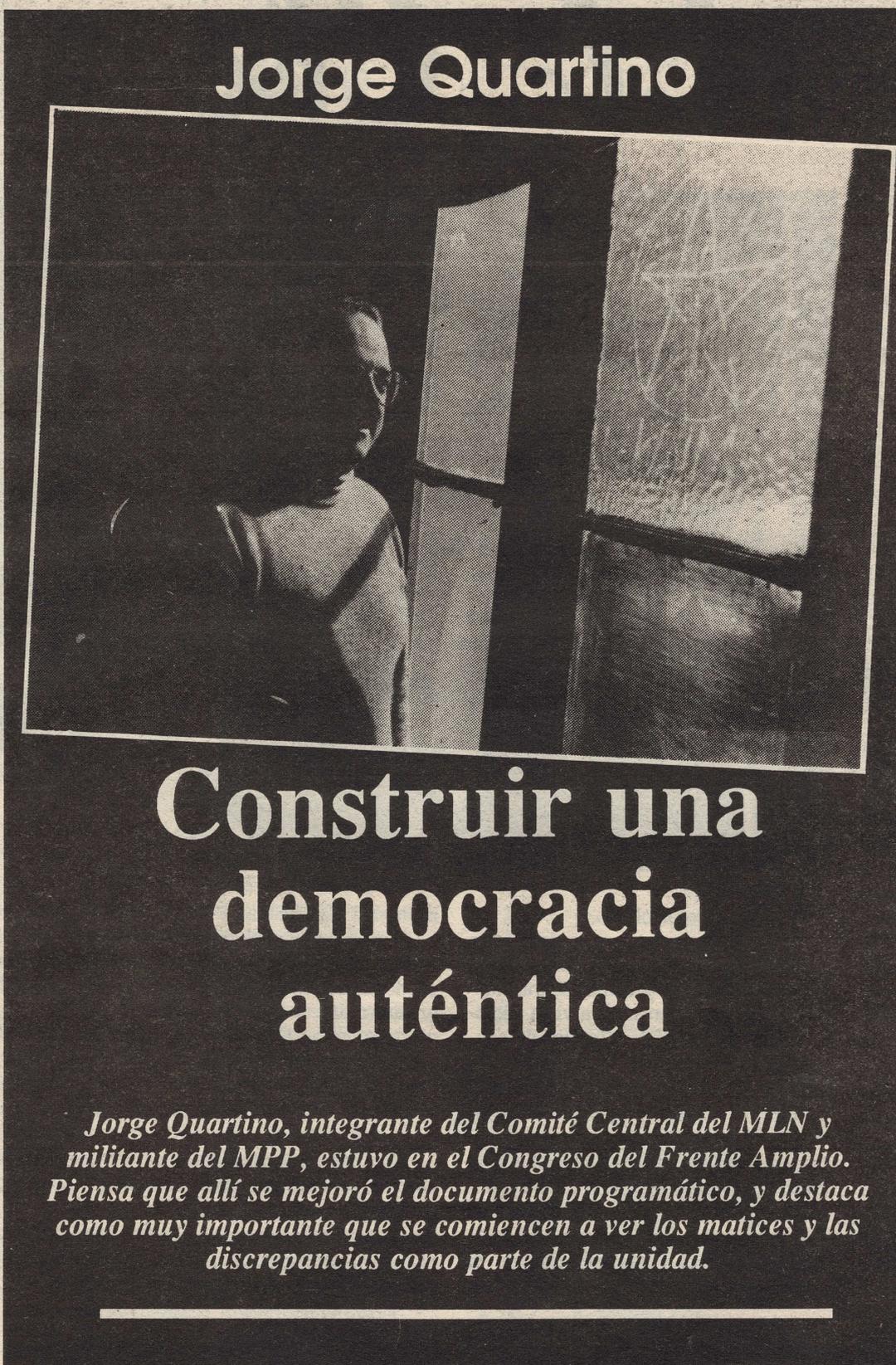
La reforma agraria asusta

—¿Qué diferencias se plantean en lo económico?

—Las hubo respecto al tema de la relación entre producción y distribución, a la banca, a la tierra, y al no pago de la deuda. Yo diría que la discusión esencialmente estuvo en el último tema, y se llegó a una fórmula de acuerdo. Se acepta que la deuda no se puede pagar y se pone como objetivo el no pago, trabajando para formar un frente de deudores. Nos pareció que era un paso adelante, como otras resoluciones que mejoraron el documento.

—¿En qué radicaron las diferencias respecto a los temas producción y distribución?

—El primer documento decía "producir más para distribuir mejor". Después se dijo "producir más y distribuir mejor". La diferencia no es pequeña, nosotros remarcamos la prioridad en reivindicar los aspectos de parti-



Jorge Quartino

Construir una democracia auténtica

Jorge Quartino, integrante del Comité Central del MLN y militante del MPP, estuvo en el Congreso del Frente Amplio. Piensa que allí se mejoró el documento programático, y destaca como muy importante que se comiencen a ver los matices y las discrepancias como parte de la unidad.

cipación y justicia social por sobre los productivos.

—¿Y sobre la tierra?

En la comisión se dijo que no se acepta la reforma agraria porque "eso asusta". La idea aceptada es hacer mejoras iniciales en la producción y estructura de la tierra, pero no se dice que ese sea un proceso que lleve a un cambio profundo de la propiedad, cosa que planteamos en una moción con el PVP. En las discusiones previas habíamos logrado insertar que para distribuir mejor se necesitan cambios en la propiedad, para que el aumento de producción redunde en mejoras distributivas.

Otra cosa que propusimos fue evitar que la única alternativa sea entre empresas públicas y privadas, teniendo en cuenta a las cooperativas y a las empresas mixtas trabajadores-Estado.

—¿La discusión del tema de la banca aportó cambios al documento original?

—Quedó vigente el planteo de nacionalizar, frente al nuestro

de estatizar. Dijimos que en la actual situación el que busque nacionalizar, aunque no lo quiera tendrá que estatizar. Primero, porque no hay banqueros nacionales, y si los llegara a haber serían testaferros de capitales extranjeros. Y sobre todo hay una tremenda necesidad de recursos financieros para aplicar a la producción, y si se quiere disponer de ellos el Estado debe incidir en la banca y el comercio exterior.

—¿No puede haber formas de control sin estatizar?

—En teoría sí, pero los hechos demuestran, históricamente y no sólo en Uruguay, que esos controles son imposibles, a menos que se tenga un trabajador por dólar, que lo vaya cuidando. Sí se pueden decidir controles y en la medida que no funcionan estatizar. Pero en última instancia es estatizar también. Pero, ojo, no confundir: el MPP no propuso estatizar todo, sino las áreas centrales, fundamentales para adquirir los recursos y utilizarlos en los sectores prioritarios de la economía nacional. Y entre esas áreas, la más extranjerizada y liberalizada, es la financiera.

Los matices y la unidad

—Introducir elementos de discrepancia en las comisiones y en el Congreso, ¿no erosiona la unidad?

—Que todos pensemos igual puede no ser lo más democrático. Aprobamos el documento en general, y en los puntos que discrepamos votamos en contra. Creemos que de la discusión pueden salir mejores posiciones, acuerdos creativos respecto a los iniciales. Y eso me parece bueno remarcarlo.

—¿Cómo se vio que una organización recién ingresada formulara discrepancias?

—Tal vez haya muchos traumas en el FA referidos al período anterior. Nosotros tuvimos que plantear que no discrepábamos en un sentido rupturista, que lo hacíamos para mostrar lo que pensábamos, porque nadie tiene la verdad revelada.

A muchos les interesó lo que planteamos, demostrando que no había plena convicción ni profundización. En buena parte de su discurso Danilo tocó los temas que presentamos, y si bien

Fotos de Santiago Possamai

no dijo lo mismo que nosotros habló de reforma agraria y de no pago, dijo que lo de estatizar la banca ya lo sostenía el Frente en 1984. Ahí está lo curioso, cuando él lo dijo el Palacio aplaudió a rabiar, y hacía media hora habían votado en contra. Con esto no decimos que teníamos razón, sino que dentro del Frente hay matices que no son incompatibles.

—¿Qué significación tuvo este Congreso para el MPP?

—El MPP hizo presencia defendiendo estos planteos a través de los grupos y los compañeros independientes. También hubo matices entre nosotros, porque estamos en construcción y porque a mayor participación hay más aportes. Se vio que las posiciones que llevó adelante el MPP tenían, tienen y van a seguir teniendo viabilidad dentro de la izquierda. Esto se demuestra a medida que vamos saliendo hacia afuera, hacia el FA y hacia el resto del país. Primero el acto del 18 de mayo, ahora esta presencia en el FA, dentro de poco votando nuestra dirección nacional.

El MPP está creciendo

—¿Qué ha pasado en el MPP desde el acto?

—El MPP viene creciendo. En el acto, hace menos de un mes, Sarthou dijo que había cuarenta agrupaciones de base, mientras que hoy son setenta funcionando en el Plenario Coordinador. Esto sin contar las que están en formación y las del interior. En total debe haber unas cien. Y la presencia creciente del MPP va generando más expectativa.

—¿Cuál es hoy la estructura del MPP?

—Los únicos organismos son las agrupaciones de base y el Plenario Coordinador, donde participan los delegados de esas agrupaciones, los independientes convocantes y gente de cada grupo político. En el último plenario había más de cien personas, y son claras las dificultades de funcionamiento que eso crea.

Buscando solucionarlas y consolidarnos orgánicamente, vamos a elegir la dirección nacional por voto directo y secreto de los adherentes. Para serlo basta llenar una solicitud y hacer un aporte financiero, que puede ser pequeño.

—¿Cuándo es la elección?

—El primero de julio. Las agrupaciones proponen nombres, y éstos integran un listado donde se marcarán aquellos que el votante elija.

Tenemos claro que queremos ser una organización para diecinueve departamentos, pero creemos difícil que los compañeros del interior tengan acceso a ser elegidos. Se está pensando en reservar cuatro lugares de dirección para el interior, no como cuoteo político sino por abrir el juego. En cuanto a la edad de los votantes, pese a que aún no se ha resuelto, seguramente va a estar por debajo de dieciséis. No puede ser que se considere que los jóvenes tienen edad para ser imputables penalmente o maltratados en las racias, pero para votar se les considere inmaduros.

Panamá

EL CANAL de PANAMÁ

En enero de 1964, veintiún estudiantes murieron acibillados por los marines estadounidenses, cuando pretendían izar la bandera nacional en la prohibida Zona del Canal. Ese hecho heroico se transformó en un símbolo de la resistencia antinorteamericana, que actualmente cobra singular vigencia, al disponerse por parte de la administración Bush, la intervención y el bloqueo contra la República de Panamá.

Con la firma de los acuerdos sobre reducción de arsenales de Alcance Medio y Menor (MAM), en diciembre de 1987, comenzó la distensión entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Paralelamente se levantaron embargos sobre ventas de granos y tecnología a Moscú, a la vez que diversos conflictos regionales, en los cuales estaban involucradas ambas superpotencias, se resolvieron mediante acuerdos multilaterales, como por ejemplo la guerra Irán-Irak; el conflicto del África Austral y Afganistán, entre otros.

Al reducir sus frentes de lucha, la cúpula norteamericana vuelve sus ojos y apetencias hacia una de sus zonas "naturales": América, y específicamente, por la conflictividad política y social existente, hacia América Central.

A pesar de pertenecer al Partido Republicano, el actual presidente George Bush, ha impuesto un estilo de trabajo diferente al de su antecesor Ronald Reagan. La novel administración trata ahora de legitimar frente al

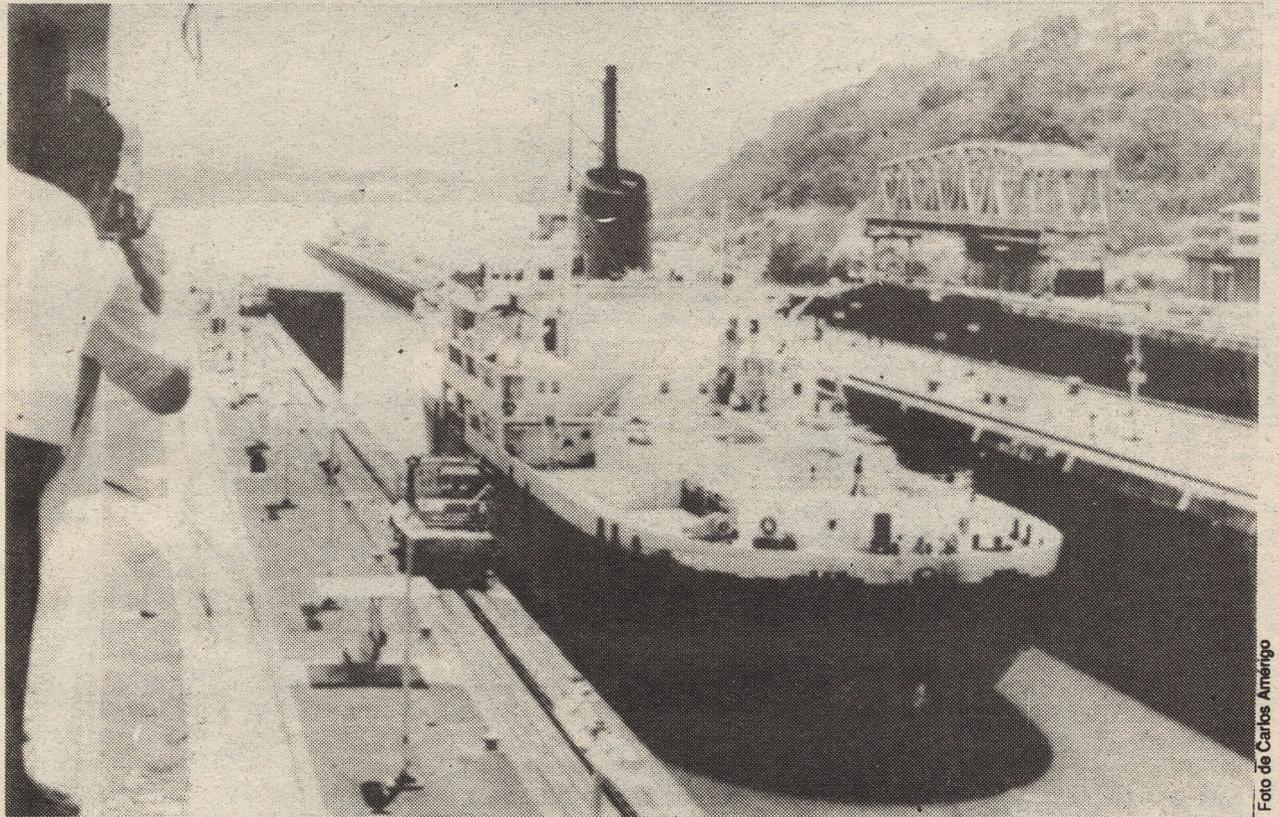


Foto de Carlos Amérgo

Las opiniones del general

La sede del Comando Sur de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos está en Panamá. Su comandante en jefe es el general Fred Woerner, quien cuenta con un extenso curriculum en tareas contrainsurgentes, a lo largo y ancho del orbe.

A principios de febrero de 1989, presentó, ante un comité gubernamental, sus recomendaciones sobre Centroamérica y la región sur. En el mencionado foro afirmó que: "la democracia política enfrenta un futuro peligroso porque ahora está asociada con la depresión económica" y añadió que "hay una amenaza clara porque las dificultades de hoy, pueden ser un preludio a otra ronda de autoritarismo (¿dictaduras?), pues los regímenes moderados democráticos han fracasado en el intento de traer la prosperidad económica". Insistió en la necesidad de que su gobierno siga manteniendo la ayuda a El Salvador: "debemos mantener nuestro apoyo a la democracia salvadoreña, ya sea que ganen los democristianos o el partido ARENA".

Pidió, además, ayuda para "consolidar la experiencia democrática que se vive en Guatemala", y al referirse a la necesidad de mantener la actividad militar estadounidense en el área dijo: "desde un punto de vista regional, la peor cosa que podríamos hacer sería reducir nuestra presencia o la cantidad de maniobras, sin asegurarle de manera definitiva a Honduras (y a las otras democracias de la zona), la desmilitarización sandinista y un giro total de su política exterior subversiva".

Días difíciles nos aguardan a nosotros, los americanos del sur, y ardua será también la tarea de los panameños, para expulsar de su tierra a los gringos, con sus bases, armamento y prepotencia.

mundo y también dentro de Estados Unidos, cada paso dado hacia adelante. Es así que al frente de la Secretaría Adjunta para Asuntos Interamericanos ha designado al demócrata Bernard Aronson, un licenciado de 42 años, quien fuera asesor del expresidente James Carter y colaborador en la campaña presidencial de Walter Mondale en 1984. Con este nombramiento, George Bush trata de hacer política bipartidista, evitando las eternas pujas con un Congreso que en los últimos años ha sido dominado por los demócratas. De esta manera, se restablece el acuerdo básico que existió entre ambos partidos desde la Segunda Guerra Mundial hasta los sucesos de Vietnam.

Asimismo, Estados Unidos trata de recuperar la antigua hegemonía hemisférica, revitalizando la cadavérica OEA y presionando para que los organismos existentes—Grupo de los Ocho y Parlamento Latinoamericano— se disciplinen detrás de sus consignas. En el centro de esa estrategia diplomática, económica y militar está el intento de aislar a Panamá y tratar por todos los medios de renegociar los tratados Torrijos-Carter, que aseguran que en diciembre de 1999, el canal en cuestión pasará, definitivamente, a manos panameñas. He ahí la verdadera razón de la problemática.

El caso Noriega: una bomba de humo

La política desplegada hacia Panamá, se resume en dos conceptos: intervención y bloqueo. El pretexto actual es el "fraude electoral" en los comicios del pasado domingo 7 de mayo. Pero desde hace años tiene nombre y apellido: el general Manuel Noriega. Contra él se ha desatado toda la campaña desestabilizadora del Imperio, de los cancilleres de las "buenas maneras" de América y de la propia derecha panameña. Esta verdadera bomba de humo encubre el ataque a las posturas de un hombre que se dice continuador del torrijismo y contra el que disparan dardos también, desde filas de izquierda. En Estados Unidos tiene abiertas dos causas judiciales—en las ciudades de Tampa y Miami—por presuntas vinculaciones con el narcotráfico, y en Panamá se lo acusa de "enriqueci-

miento inexplicable". Más allá de lo polémico de su pasado, Manuel Noriega ha sabido mantener enhiestas las banderas nacionalistas de recuperación del Canal. Al mismo tiempo, conserva todo el equipo de asesores civiles que integraron el staff del general Omar Torrijos. Dada la actual coyuntura, la desaparición de Manuel Noriega de la escena política, significaría, a todas luces, una victoria diplomática de Washington, a la vez que un resquebrajamiento del bloque nacionalista panameño y un gran avance de la derecha opositora, nucleada en la ADOC (Alianza Democrática de Oposición Civilista).

El Canal

Temerarios y/o interesados analistas políticos pretenden reducir a la categoría de prescindible el Canal de Panamá. Olvidan que luego de la firma de los tratados nucleares de Estados Unidos con la Unión Soviética, las fuerzas militares convencionales pasarán a ocupar, nuevamente, un papel preponderante. Vayan a modo de ejemplo todas las tesis estadounidenses sobre los conflictos de "baja intensidad". La Zona del Canal (Canal Zone) es una avanzada de la maquinaria guerrillera y precisamente allí, en América Central, funciona a manera de casamata estratégica insustituible, para los planes de la Administración Bush.

La Unión Americana cuenta en el Canal con diez mil hombres, a los que se han sumado, en estos días, dos mil más. Diez son las instalaciones militares canaleras y allí tiene su sede el Comando Sur del ejército imperial. En la lucha por la reafirmación de los tratados Torrijos-Carter, está en juego bastante más que la tozudez estadounidense. Allí se juega parte de la futura suerte de nuestro continente. En Panamá, el Canal aparece como símbolo americano de la dignidad reconquistada. Bueno es que la Casa Blanca sepa que los americanos del sur continuamos pensando que "somos muchos, somos todos y queremos patria".

La GUERRA continúa

Después de las elecciones



El ficticio triunfo electoral de ARENA sigue indicando el sendero de la guerra, mientras el PDC ha dejado de ser la carta de triunfo de EEUU. En tanto se rechace la propuesta del Frente Farabundo Martí, la paz seguirá siendo un espejismo.

La negativa del embajador de los Estados Unidos en El Salvador, Sr. William Walker, a realizar declaraciones sobre los resultados electorales, refleja el desconcierto ante el triunfo comicial de la ultraconservadora Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). En los Estados Unidos, los sectores liberales y el propio gobierno, acogieron con preocupación el triunfo de ARENA, en lo que se interpreta como el fracaso de la política desarro-

llada por el ex presidente Ronald Reagan en los últimos ocho años en El Salvador.

La fracasada propuesta reaganiana para ese país, denominada Plan contrainsurgente, apostaba todo a la vía militar para solucionar el conflicto, persiguiendo la derrota y eliminación del movimiento guerrillero y de todo el espectro de las fuerzas populares. Asimismo, intentaba potenciar una sólida imagen democrática a través del PDC. Dicho de otra manera, no se consiguió establecer un estado represivo con aspecto de democracia centroamericana; la cruda realidad desnudó los intentos realizados en ocho años de esfuerzos imperiales.

Resulta difícil, para un observador neutral, entender entonces, el triunfo electoral de un partido al que todos identifican con los escuadrones de la muerte y que, pese a la imagen moderada de su candidato presidencial, Alfredo Cristiani, multimillonario empresario cafetalero, aparece como una organización de ideología fascista. Las claves de esta incógnita habrá que rastrearlas en el alto índice de abstención (ARENA recogió solamente un sexto de apoyo del padrón electoral), en el ambiente de guerra en el que se realizaron los comicios y en el rechazo a la propuesta de paz presentada en enero del 89 por el FMLN.

La tesis de ARENA es la de la Guerra Total. Sin embargo, esto no significa solamente más represión y muertes, sino una concepción nacional-militarista integral: todo el esfuerzo económico, político y militar se plantea en función de la guerra. Y es aquí donde el terreno se dificulta. La represión es cara y ya desde 1987, los

El FMLN

El Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional fue constituido el 10 de octubre de 1980, y está integrado por cinco organizaciones político-militares. Ellas son: Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL); Partido Comunista de El Salvador (PCS); Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN); Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC)

Lo que vendrá

El perfil de la política de la Casa Blanca hacia Centroamérica, se definió el pasado 24 de marzo, cuando se dio a conocer el acuerdo del Ejecutivo y el Congreso. El buscado y logrado consenso bipartidista es claro al confirmar la voluntad del imperio de abrogarse todos los derechos para actuar en la región, confirmando, al mismo tiempo, el apoyo al "uso de alicientes y disuasivos para lograr los objetivos de la política de Estados Unidos". Es más, el documento concluye con un tono de sententia satánica al adjudicarse la facultad de que "no necesita detallar por adelantado la naturaleza o el tipo de acción que sería emprendida en respuesta a amenazas a los intereses de seguridad nacional estadounidense" y de que tales amenazas "serán enfrentadas con todos los medios constitucionales apropiados". La administración Bush ya ha logrado que algunos líderes olviden sus antiguos pujos tercermundistas y se disciplinen detrás de la nueva política norteamericana. Tal es el caso de Carlos Andrés Pérez, en Venezuela y de Michael Manley, en Jamaica. El estrangulamiento de la Revolución Sandinista, la renegociación o desconocimiento de los Tratados Torrijos-Carter y el intento de aniquilamiento de la insurgencia salvadoreña y guatemalteca son las prioridades del actual presidente de los Estados Unidos.

Que nadie se llame a engaño. De la Casa Blanca se ha marchado un cowboy de opereta, para darle lugar a un eficientísimo ex director de la CIA. Ese es el futuro. De este lado de la trinchera estamos nosotros.

grupos de poder económico se negaron a financiarla, al rechazar el Impuesto para la Defensa de la Soberanía. En ese momento la guerra consumía el 32 por ciento del presupuesto. Actualmente, la confrontación insume casi el 50 por ciento del total. El presidente de la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), Roberto Villanova, confesó que "el sector industrial está preocupado" y que "cualquier modelo económico que se decida adoptar, debe tener el consenso de todos".

Desde el ascenso de La Tandoná—línea dura dentro de las FFAA— al control del Alto Mando Militar, el FMLN ha atacado siete cuarteles de carácter estratégico, incluyendo el propio Estado Mayor en San Salvador.

En estas condiciones, la Guerra Total, además de un supermillonario esfuerzo, significaría un suicidio para ARENA y sus partidarios, aunque éstos se nieguen a aceptar dicha realidad, cegados por su reciente victoria electoral. Un triunfo ficticio, dadas las condiciones en las que se desarrollaron los comicios del 19 de marzo.

Lo que demostraron precisamente las pasadas elecciones es que El Salvador necesita una solución realista, en la cual, la negociación con el Frente Farabundo Martí, debe ser necesariamente tenida en cuenta, ya que allí está el pueblo organizado, peleando por su dignidad.

El proceso insurreccional

"De hecho, el fraccionamiento de la Democracia Cristiana, la recuperación del Poder Legislativo por parte de la ARENA y la posibilidad de que gane las elecciones* es parte de ese proceso de descomposición. Y nosotros lo tenemos en cuenta al hacer nuestro análisis. Hemos planteado que existe una situación objetiva y que existen bastantes elementos subjetivos, como es la tradición de lucha, el nivel de organización y otros, como el que exista un estado de ánimo de oposición que no se ha transformado todavía en violencia pero puede serlo si se dinamiza. Ese es el elemento que falta. Si ese campo político adquiere más dinámica no tenemos ninguna duda de que, de un momento a otro, se puede producir un estallido de violencia de amplias masas. A eso nos referimos cuando hemos hablado del proceso insurreccional. No podemos basarnos en la percepción simplista de que la gente tiene miedo... Si nosotros hubiésemos hecho nuestras predicciones sobre la base de esas tesis, cuando decidimos tomar las armas, no las habríamos tomado nunca".

* Entrevista al Comandante Joaquín Villalobos, realizada por Marta Hamecker en marzo de 1989, antes que ARENA hubiera triunfado en los comicios)

La Cumbre Centroamericana conocida como Esquipulas IV, se reunió en Costa del Sol, El Salvador, los días 13 y 14 de febrero de 1989, luego de haber sido pospuesta en seis ocasiones. En la misma se llegó a una fórmula en la que, por parte del gobierno sandinista, se propone una progresiva liberalización de la vida política nicaragüense que incluye el adelantamiento de las elecciones generales de 1990. A la vez, se articulan una serie de medidas que apuntan, directamente, al desmantelamiento del ejército contrarrevolucionario (la contra).

Inmediatamente, se aprobaron reformas a las leyes Electoral y de Medios de Comunicación, junto con otras medidas. De esta forma, Nicaragua cumple con lo firmado en Esquipulas IV.

A su vez, la oposición política interna y las fuerzas mercenarias nucleadas en la Resistencia Nicaragüense (eufemismo utilizado para designar pomposamente a la contra), firmaron un acuerdo para participar en forma conjunta en las elecciones venideras. La cumbre opositora se realizó el pasado 10 de abril en Guatemala. El compromiso implícito que surgió del encuentro, fue una división concreta de funciones, en vista a los próximos comicios. La oposición interna se dedicará a la lucha política en el interior de Nicaragua, mientras la contra, lisa y llanamente presionará, a sangre y fuego, desde la frontera hondureña.

A pesar de la firma de los compromisos de Esquipulas IV, la contra y la oposición al gobierno sandinista, aducen que las concesiones realizadas por el presidente nicaragüense, Daniel Ortega, hasta el momento "no crean las condiciones necesarias para la integración de la contra a la vida cívica del país".

De esta forma, el pacto sellado entre los nucleamientos políticos y militares de la derecha, se ve con escepticismo. Ellos han encontrado serios obstáculos para insertarse en las nuevas condiciones generadas por los compromisos de los mandatarios centroamericanos. Se les dificulta en extremo alcanzar puntos de consenso que les permitan enfrentar, de forma unificada, la contienda electoral que se acerca.

Las dificultades se basan en el amplio espectro de concepciones cubiertas por esta alianza, y las ya conocidas divergencias internas—en la dirigencia y en la base— que han traído como consecuencia, incluso, el surgimiento de fracciones. Tal es el caso del entorno de los socialcristianos.

De esta forma, la oposición en el interior de Nicaragua demuestra la incapacidad de administrar, por sus propios medios y fuerzas, la poca legitimidad que posee, recorriendo, una vez más, al apoyo de la contra.

La política de la administración Bush, es prolongar

Reagan se fue, llegó Bush



La REVOLUCIÓN se QUEDA

los conflictos mientras dialoga. Se busca, de ese modo, encontrar el momento propicio en el que la correlación de fuerzas le favorezca.

Con el acuerdo suscrito por los mandatarios centro-

americanos en Esquipulas IV queda claro, a los ojos del mundo, quién quiere realmente la paz y quienes, cabalgando en la injusticia y el hambre ajena, persisten en la guerra.

La contra

"Mi venganza personal será decirte buenos días, sin mendigos en las calles, cuando en vez de encarcelarte te proponga, te sacudas la tristeza de los ojos..."

Tomás Borge, del poema Mi venganza personal

Fue el 17 de marzo de 1989. En el Centro Penintenciario de Tipitapa, a unos 20 kilómetros de Managua. Allí, con la presencia del presidente Daniel Ortega, Sergio Ramírez y Tomás Borge, acompañados por João Baena Soares, secretario general de la OEA (Organización de Estados Americanos), se entregaron las cartas de libertad a 1894 ex guardias somocistas. De esta forma, el gobierno sandinista restituía los derechos ciudadanos, luego de diez años de reclusión, a los antiguos integrantes de la desaparecida Guardia Nacional de la dinastía Somoza.

Desde la toma del poder, fueron apresados aproximadamente unos seis mil ex guardias, que a lo largo de estos años, han sido sobreesidos e indultados, hasta llegar a las liberaciones actuales. Quedan detenidos, de todas formas, 39 reos, que deberán cumplir íntegramente las condenas por tratarse de autores de crímenes de lesa humanidad. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos coincidió con la decisión gubernamental en el tratamiento de esos casos.

Difícil olvidar. El recuerdo está intacto. Difícil olvidar las crueldades en las aldeas campesinas, la muerte. Pero la grandeza, la audacia de la medida, radica en el maduro cumplimiento del gobierno nicaragüense de los compromisos contraídos.

"Perdón no significa olvido" diría el presidente Daniel Ortega, luego de la concesión de los indultos, "porque el olvido significaría la renuncia a los parámetros de la justicia".

El gobierno nicaragüense tiene claro—clarísimo— a quien indulta, y por qué...

La Guardia Nacional fue creada por el gobierno de

Calvin Coolidge para relevar a las tropas de ocupación estadounidenses. Ellos tienen en su haber—como cuerpo represivo— la muerte de Sandino, los 50 mil muertos de la guerra de liberación y los actuales 34 mil del enfrentamiento a la contra; he aquí el problema que se pretende resolver.

En efecto, en la reunión cumbre de mandatarios centroamericanos en Costa del Sol, entre los dos puntos de acuerdo principal, está la propuesta del desmantelamiento de los bolsos de la contra y su reubicación en otros países o reintegrarlos a la vida civil en la propia Nicaragua.

Los ex guardias somocistas, agrupados en los núcleos contrarrevolucionarios, fueron articulados como una fuerza que dependía del apoyo de los demás países de la región, con un enorme derroche de infraestructura. Ahora, derrotados políticamente y sin posibilidades de victoria militar, se convierten en un problema regional. Hoy en día, los mercenarios nicaragüenses que están acantonados en Honduras, son tratados como un mal a ser erradicado, aún en contra de la voluntad de la administración Bush, quien trata de hacerlos sobrevivir, para utilizarlos en la negociación con el sandinismo. Lo paradójico del caso es que el propio gobierno de Honduras trata de eliminar la presencia de los contrarrevolucionarios, ya que estos crean situaciones internas sociales difíciles de resolver.

Si los acuerdos firmados en Costa del Sol, en febrero de este año se cumplen—Nicaragua lo está haciendo—, la danza macabra de la barbarie mercenaria estaría llegando a su fin. Los cinco presidentes suscribieron los acuerdos y la OEA, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Cruz Roja, debieran ser garantes del proceso de liquidación efectiva de la contra, como fuerza beligerante que atenta y socava la paz en la región.

En Washington, Adolfo Calero y Enrique Bermúdez, dos de los más reconocidos líderes mercenarios, están tratando de revitalizar su perimido proyecto guerrillero y ahístico. Mientras tanto, la defensa sandinista, madura y consciente, cumpliendo lo pactado paso a paso, patrulla sus fronteras con el fusil de la dignidad.



Negativa de Cerezo a la propuesta guerrillera

Después de las conversaciones de 1987 en Madrid, la URNG logró una entrevista con la Comisión Nacional de Reconciliación, en agosto del año pasado. En la misma planteó su deseo de incorporarse al diálogo nacional, ofreciendo una tregua unilateral mientras duraran las negociaciones. Las declaraciones de los dirigentes guerrilleros en el último tiempo, permiten ver un planteo político que va más allá de las oportunidades tácticas que ofrece el actual proceso de institucionalidad democrática.

Pablo Monsanto, comandante de la guerrilla, en su gira de agosto pasado por Centroamérica, desarrolló aún más el tema, añadiendo que la propuesta de la URNG no es excluyente de otras visiones y que no pretende ser hegemónica. Dicho de otra forma: la insurgencia está dispuesta a negociar en serio, sobre bases reales de discusión.

La respuesta del Ejecutivo es clara. Con los núcleos rebeldes no se dialoga. Cuando la Comisión Nacional de Reconciliación se entrevistó con el gobierno, éste ya había establecido con el ejército normas muy claras para tratar el problema de la creciente actividad guerrillera. La tesis del presidente Vinicio Cerezo se basa, antes que

Luego de la firma de los compromisos de Esquipulas, las organizaciones guerrilleras han multiplicado sus iniciativas políticas. De esta forma, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, comienza a aparecer en la vida política de ese país, como un interlocutor imposible de desconocer.

nada, en negarle a la URNG cualquier reconocimiento como fuerza beligerante. "Son unos pocos grupos de terroristas aislados en las montañas", afirmó el ministro de Defensa guatemalteco, general Héctor Gramajo. Contradictoriamente, reconocía que bajo el gobierno del actual presidente, las Fuerzas Armadas estaban desplegando las mayores ofensivas contrainsurgentes de los últimos 20 años. De esta forma, de los iniciales planteos militares de lanzar o neutralizar a la población que apoya a la guerrilla, se ha pasado a la guerra sucia, pretendiendo eliminar a los núcleos poblacionales en los cuales se mimetizan los guerrilleros. Así, continúa incrementándose en miles, el número de refugiados que corren buscando refugio detrás de la noroesteña frontera con México. En este contexto se produjo, entre el 22 y 26 de noviembre de 1988 la inmensa masacre en la aldea El Aguacate, en el municipio de San Andrés Iztapa, en el departamento de Chimaltenango.

El gobierno democristiano del presidente Vinicio Cerezo, trata de legitimarse frente a la comunidad internacional intentando en todos los planes demostrar que las numerosas denuncias sobre violaciones de los derechos humanos no son tantas, ni tan ciertas. Pero organismos tales como el Consejo de Asuntos Hemisféricos (COHA), una organización humanitaria norteamericana, luego de estudiar el "Caso Guatemala", demandó la renuncia del presidente y afirmó que "la suerte de Vinicio Cerezo, es una tragedia humana".

Al rechazar de plano la propuesta de paz de la URNG el Ejecutivo guatemalteco ha decidido aceptar la imposición guerrillera de los altos mandos de las Fuerzas Armadas. La cúpula democristiana, temerosa de un avasallamiento total por parte del ejército, de la recortada institucionalidad democrática, cede ante las presiones militares, cada día más.

Mientras tanto, la URNG y todos los sectores populares combaten contra el ejército y los invasores yanquis. La propuesta insurgente sigue en pie.

Tropas estadounidenses en Guatemala

Una de las claves del conflicto guatemalteco y centroamericano en general es la presencia de tropas "extrarregionales" en el área. Este hecho está signado, inequívocamente, por la creciente acumulación de personal militar norteamericano en Guatemala, El Salvador, Panamá (en el Canal) y en Honduras, articulado en la actualidad como un verdadero portaaviones yanqui.

Ya no se trata de las inefables declaraciones de los gobiernos de la región sobre "asesoramiento militar". Ahora, lisa y llanamente, la soldadesca gringa combate contra la insurgencia revolucionaria.

A juicio de la URNG la presencia de tropas estadounidenses en territorio guatemalteco es producto de la incapacidad del gobierno de llevar por sí mismo todo el peso de la guerra, y responde a un acuerdo entre los ejércitos de ambos países. En abierta contradicción con su política de "neutralidad activa" en el conflicto regional, el gobierno del presidente Vinicio Cerezo ha permitido la total penetración de las tropas invasoras.

En el propio Congreso norteamericano, se debate sobre la asistencia militar al gobierno guatemalteco. Con un acuerdo legislativo que cabalga en la unión de los dos grandes partidos, el Republicano y el Demócrata, la administración Bush encuentra cada vez menos escollos para su estrategia del garrote acolchonado. El asistente del subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, Mike Kosak, confesó, durante una audiencia en el organismo legislativo, que el destino de la asistencia es "comprar o ganar alguna influencia en los desgastados generales guatemaltecos".

A su vez, la URNG mantiene un promedio semanal de 50 acciones político-militares en todo el territorio. Los partes de guerra de dicha coordinadora revolucionaria detallan emboscadas, sabotajes, combates, además de ocupaciones de fincas, aldeas y caseríos desarrollando propaganda armada.

En la medida que el gobierno y el ejército mantengan su negativa a encontrar una solución negociada al conflicto, este irá acentuándose cada vez más. Por lo tanto, es dable aguardar un incremento de las partidas de ayuda norteamericana, y serán cada día más, los *marines* que descenderán de los aviones Hércules para combatir, a sangre y fuego, a la insurgencia. Mientras tanto, en Guatemala, en esa poca difundida revolución, la libertad y la justicia seguirán flameando en la boca de los fusiles rebeldes. Así sea.

La URNG

El conflicto político militar guatemalteco, que ya dura tres décadas, tuvo el 7 de febrero de 1982, uno de sus momentos cumbre. En esa fecha, fundiéndose en un enorme crisol popular, quedó constituida la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG).

Las cuatro organizaciones político-militares que operaban en ese país, decidieron dar un salto en calidad -necesario, insoslayable- ante el avance incontenible de los hechos que se procesaban día a día.

Las cuatro organizaciones son: Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP); Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR); Organización Revolucionaria Pueblo en Armas (ORPA) y el Partido Guatemalteco de los Trabajadores (PGT).

Lejos de las tesis militaristas, los sectores revolucionarios nucleados en la URNG, puntualizan que la problemática guatemalteca no se resuelve exclusivamente en la confrontación armada, por lo cual proponen la creación de un frente ant imperialista y antioligárquico lo más grande posible.